

Frédéric Le Play: Un precursor de las Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales

Floreale Forni (USAL, CEIL-CONICET)

Ada Freytes Frey (USAL, CEIL-CONICET)

Germán Quaranta (CEIL-CONICET)

Este autor formado en la escuela politécnica con una fuerte base en matemática y en ciencias naturales creó el método monográfico consistente en el estudio en profundidad de casos y luego su comparación sistemática. En este documento de trabajo presentamos el esquema de presupuestos familiares tanto en su aspecto cuantitativo como en la observación y búsqueda de datos cualitativos. Lo cualitativo en este caso no tiene afinidad con la *verstehen* de Dilthey y Weber sino con la descripción a escala micro para captar diferencias y procesos.

En un trabajo anterior nos hemos referido a la formación científica que Le Play recibió en sus años de estudio en la *École Polytechnique* y, sobre todo en la *École des Mines*. Las nociones metodológicas que adquirió en su educación como ingeniero marcarían posteriormente el desarrollo de sus trabajos en la ciencia social. Efectivamente, como hemos visto, fue particularmente en la *École des Mines* donde Le Play aprendió la importancia de la investigación empírica, de la técnica de la observación, y de la confección de monografías, como base para la utilización del método comparativo. Y éstos fueron, precisamente, los procedimien-

tos metodológicos que guiaron sus estudios sobre las condiciones de vida de las familias obreras a lo largo de toda Europa.

Para Le Play, el conocimiento científico debe basarse en la observación, de lo contrario es sólo un pensamiento especulativo (tal es la crítica que dirige, por ejemplo, contra las doctrinas socialistas). Por eso, construyó su método a partir de la observación directa del fenómeno en estudio.

Por otra parte, en su época, en la cual la investigación social empírica recién comenzaba a desarrollarse -impulsada principalmente por los gobiernos, como insumo para las políticas reformistas-, existían dos procedimientos basados en la "observación" de los hechos sociales: las estadísticas nacionales y los informes sobre alguna situación social crítica, elaborados a partir de la observación directa¹. Le Play se inclinó por la segunda alternativa, en tanto permitía relacionar su objeto de estudio -la familia- con el contexto físico y social en el cual se desarrollaba, estableciendo y comprendiendo las diferencias significativas entre los distintos grupos humanos. Así, a su entender, las monografías constituyen la herramienta más apropiada para el estudio científico de la realidad social.

En sus investigaciones, la unidad de análisis es la familia, ya que Le Play consideraba a esta última, y no al individuo, como la unidad más pequeña de la sociedad y su base organizativa. Y son precisamente las características de la unidad familiar que hacen de la monografía un instrumento apropiado para su estudio. En efecto, las familias logran los recursos necesarios para su reproducción cotidiana y generacional participando de una diversa gama de relaciones sociales y realizando una multiplicidad de trabajos variados. Para captar esta diversidad se hace necesario, sino indispensable, según Le Play, la observación directa como técnica de recolección de información. Estas elecciones metodológicas son la base para la posterior comparación entre monografías, a partir de la cual pueden extraerse conclusiones teóricas relevantes y, sobre todo, fundadas en la realidad. Por otra parte, la comparabilidad es asegurada a través de un diseño sistemático que guía la recolección y manejo de los datos. El mismo comprende un marco conceptual elabo-

rado, a partir del cual se define un protocolo de observación; criterios específicos para la selección de casos; procedimientos para facilitar la recolección de la información y garantizar la confiabilidad de la misma, etc.. Este diseño explícito permitió la continuación de su obra luego de su muerte. Además, es de destacar que tal presentación es el resultado de la aplicación de su método a lo largo de varios años, a través de numerosos estudios de caso. Constituye, por lo tanto, una reflexión sobre su propia práctica investigativa. Nos proponemos realizar en esta parte un análisis de la metodología utilizada por Le Play, ubicándola en el marco histórico del desarrollo de las ciencias sociales. Para ello, tomaremos como eje su trabajo sobre las condiciones de vida y trabajo de familias obreras en amplias zonas de Europa. Este autor muestra, en una etapa muy temprana, cercana a la constitución de estas disciplinas científicas, preocupaciones metodológicas que podemos llamar “modernas”, en tanto sólo serán retomadas por la investigación social muchos años después. Asimismo, aparece como un pionero en la utilización y codificación de las metodologías cualitativas y, en particular, del trabajo de terreno, adelantándose incluso a los antropólogos, a quienes se considera tradicionalmente como “padres” de las mismas.

II. LOS ORÍGENES DE LAS METODOLOGÍAS CUALITATIVAS EN LAS CIENCIAS SOCIALES

II.1. LOS GOBIERNOS Y EL CONOCIMIENTO EMPÍRICO DE LA REALIDAD SOCIAL

Los primeros antecedentes de investigación empírica cualitativa de los hechos sociales se asocian estrechamente con la preocupación que generaba “la cuestión social” en los gobiernos europeos, a lo largo del siglo XIX². Así, en distintos países de Europa, pero particularmente en Francia e Inglaterra se multiplican los estudios empíricos sobre diversos aspectos considerados problemáticos, tales como las condiciones de vida de la clase obrera, las relaciones de trabajo, el trabajo de menores, o la situación específica de diversas industrias. El propósito de estas investigaciones era avanzar en el conocimiento de la realidad social a fin

de poseer elementos sólidos a partir de los cuales poder concretar la reforma social.

Para ello se utilizaban distintos procedimientos de recolección de información: desde técnicas tales como la observación directa o la entrevista, hasta la consulta a diversas personalidades, quienes brindaban su propia caracterización del fenómeno, como así también sus opiniones y puntos de vista. Es de remarcar que en algunos casos la información era recolectada con un amplio grado de sistematicidad.

Otro punto a destacar es que estos trabajos no se habían pensado en función del conocimiento científico, sino que se relacionaban con la necesidad de una acción social que encontrara soluciones a los problemas que afectaban a amplias capas de la población, esto es, a la “cuestión social” ya mencionada. Se observa por lo tanto en este contexto que ya desde el nacimiento de las ciencias sociales la investigación y el desarrollo teórico corrieron por carriles relativamente independientes.

II.2. LA ANTROPOLOGÍA Y EL TRABAJO DE CAMPO

Luego de esta primer aparición de los métodos cualitativos de investigación empírica en torno de la cuestión social y en función de la reforma, comúnmente se señala a la antropología como disciplina que sistematiza y difunde el trabajo de terreno.

No obstante, en sus comienzos la antropología no realizó trabajo de campo, sino que utilizó fuentes secundarias, tales como diarios de viajeros e informes de funcionarios de las colonias o de misioneros. En este marco, si bien se encuentra el antecedente de Morgan, que proclamaba la necesidad de realizar viajes y entrar en contacto con las poblaciones objeto de estudio, otros -como Frazer- planteaban posiciones opuestas, considerando superfluo tal contacto³.

Es recién a partir de los inicios del siglo XX que empieza a desarrollarse en la antropología un trabajo de campo sistemático, como respuesta a los inconvenientes y limitaciones presentados por las fuentes antes utilizadas. El mismo se caracteriza por una permanencia relativa-

mente prolongada en terreno, por la recolección de datos primarios y por permitir una comprensión detallada del conjunto de los sujetos bajo estudio, en sus interrelaciones cotidianas y con su medio natural. Se señala a Boas y Malinowski como dos de los principales investigadores que orientaron sus trabajos según esta perspectiva metodológica, difundiendo a través de sus obras las técnicas relativas al trabajo de terreno.

Es tal vez por el alcance que logró dicha difusión que, cuando se realiza una historia de los orígenes de la metodología cualitativa en general y del trabajo de campo en particular, se señala a la antropología como la disciplina creadora de este procedimiento de investigación. La sociología, entonces, habría tomado luego esta estrategia metodológica y la habría utilizado en su propio campo. No obstante, un estudio más cuidadoso de la historia de la investigación social desmiente una mirada tan lineal.

“La regla de una estadía prolongada en la población estudiada, que constituye una dimensión mayor del trabajo de campo, no es por lo tanto, como se podría creer, el efecto de una simple transferencia de prácticas antropológicas a la sociología. Los encuestadores de los medios pobres habían vivido ellos mismos en las casas de la gente que estudiaban, mucho antes de la estadía de Malinowski en las islas Trobriand”⁴

En efecto, como hemos señalado en el punto anterior, los primeros antecedentes de investigación en terreno aparecen ligados a los estudios desarrollados en el siglo XIX en torno a la “cuestión social”, con una finalidad reformista. Pero, ya en la esfera del conocimiento científico -aunque también con un objetivo práctico-, encontramos en el mismo siglo los trabajos de Le Play, que constituyen una temprana sistematización y codificación de procedimientos metodológicos cualitativos y, en especial, del trabajo de campo orientado por un protocolo de observación.

II.3. FRÉDÉRIC LE PLAY, PRECURSOR DE LAS METODOLOGÍAS CUALITATIVAS

La obra de Le Play presenta una estrecha relación con los ya mencionados trabajos monográficos realizados bajo el impulso gubernamental para responder a los problemas relacionados con el surgimiento de la sociedad industrial. En efecto, como hemos señalado en la primera parte de esta investigación, Le Play siempre concibió al conocimiento científico como un insumo necesario para la reforma social. Al mismo tiempo, él mismo participó activamente en cargos públicos, respaldando sus proyectos y propuestas con los conocimientos empíricos adquiridos a lo largo de su viajes de investigación.

Pero los estudios de Le Play no tienen una finalidad práctica inmediata. La investigación sociológica, con un fin teórico, “prima sobre la acción social, incluso si esta última constituye el objetivo último”⁵. Así, se verifica en Le Play una intención de superar la ya mencionada dicotomía entre investigación aplicada y teoría social. Él se propone contribuir a la construcción de la ciencia social, ciencia que, a su entender, debe estar basada en la observación y en la inducción, y debe servir de fundamento para la resolución de los problemas sociales.

“Yo convenía en que una ciencia segura era necesaria para la cura del mal cuya gravedad reconocíamos todos; pero concluía que esta ciencia debía, como nuestras ciencias polítécnicas, estar fundada, no sobre una concepción establecida a priori, sino sobre hechos metódicamente observados y sobre las inducciones de un razonamiento riguroso”⁶.

Es precisamente la observación sistemática y metódica de los hechos sociales lo que diferencia el conocimiento científico del no científico. Esta idea, por otra parte, no es exclusiva de Le Play, sino que está en el origen mismo de la sociología. Efectivamente, Auguste Comte, el fundador “oficial” de esta disciplina científica, planteó la necesidad de construir una “física social” basada en la observación como forma de

superar el pensamiento metafísico⁷. No obstante, este autor nunca realizó investigación empírica, sino que utilizó un razonamiento hipotético deductivo, enunciando leyes generales que rigen los fenómenos sociales observables. Le Play, por el contrario, fiel a la formación científica recibida en la *École des Mines*, consideraba que las debilidades de las ciencias sociales de su época obedecían, precisamente, al predominio de las ideas preconcebidas⁸ por sobre la observación empírica.

“La ciencia de las sociedades sigue siendo hasta nuestros días la que menos lleva una marcha regular. Las indicaciones de la experiencia no son allí menos evidentes que en cualquier otra ciencia; pero están más ocultas por las ideas que emanan del error y del vicio, y sobre todo por el impulso falso que imprimen a menudo a los pueblos la ignorancia y el egoísmo de los gobernantes”⁹.

Es por ello que fundó su proyecto de ciencia social sobre la investigación empírica. Pero, además, como lo señalamos en la introducción, optó por el método monográfico, esto es, por un estudio detallado de casos, que le permitiera captar los múltiples aspectos de su objeto de estudio -la familia- y relacionarlos con el contexto físico y social, comparando los distintos casos y derivando de esta comparación conclusiones teóricas originales. Encontramos, pues, en él, a un pionero en la utilización de metodologías cualitativas en ciencias sociales. Como veremos en la próxima sección, las técnicas empleadas por Le Play fueron principalmente la observación directa y las entrevistas en profundidad, semiestructuradas. Adelantándose a antropólogos como Malinowski y Boas, Le Play y sus colaboradores convivían con la familia bajo estudio por períodos variables que iban desde una semana a un mes completo, con el fin de conocer en detalle sus actividades laborales, sus hábitos de consumo, sus costumbres morales y sus relaciones sociales.

El trabajo de terreno encarado por Le Play presenta, no obstante, diferencias significativas con el practicado por los investigadores mencionados¹⁰. En efecto, Le Play desarrolló, a partir de sus primeras experiencias, recogidas en sus viajes como ingeniero -y perfeccionó luego, a lo largo de sus cincuenta años como investigador-, un modelo concep-

tual que implicó una mayor sistematización de la recolección y la clasificación de la información, facilitando la comparabilidad entre los casos. Así, las monografías se estructuran en torno a un presupuesto de ingresos y gastos, que permite a su vez acceder a datos cualitativos tales como los trabajos realizados por la familia, los distintos tipos de consumo de la misma, la vida religiosa y moral, la relación con los vecinos y empleadores, etc. Por otro lado, mientras que los antropólogos se dedicaron generalmente al estudio intensivo de un caso, intentando comprender el funcionamiento de una sociedad determinada, Le Play examinó una multiplicidad de casos (300), en distintas regiones europeas, como así también en Asia y África. Esto responde a su intención de extraer conclusiones teóricas generalizables, esto es, de generar teoría inductivamente a partir de sus observaciones. Otro punto relevante que reafirma la importancia de este autor como precursor de las metodologías cualitativas es el hecho de haber realizado un trabajo de sistematización y codificación de sus prácticas metodológicas. En efecto,

“Mientras que sus contemporáneos se contentan, en sus obras, con algunas alusiones acerca de la manera en que han procedido, Le Play teoriza su práctica de investigación y expone largamente, en su libro principal, Les Ouvriers Européens (1855), su método de observación llamado de monografías de familias obreras”¹¹.

Esta primera presentación de su metodología es ampliada luego tanto en la segunda edición de *Les Ouvriers Européens* (1877) como en una publicación realizada especialmente al efecto (*Instructions sur la méthode d'observation dite des monographies de famille*, 1862), con el objeto de preparar a los discípulos que quisieran ampliar su obra de investigación, contribuyendo de esa manera a la extensión del conocimiento social. En lo que sigue de este trabajo, analizaremos, pues, el diseño de investigación empleado por Le Play, destacando sus contribuciones para el desarrollo metodológico de las ciencias sociales.

III. EL DISEÑO METODOLÓGICO DE LE PLAY

III.1. LA PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO: LOS ELEMENTOS INSTITUCIONALES QUE GARANTIZAN LA PAZ SOCIAL

Como hemos señalado en la primer parte, a través de sus investigaciones, Le Play intentó brindar soluciones al problema de la paz social. En efecto, él observaba con inquietud la violencia y la inestabilidad imperante en las sociedades europeas -en particular, en su país- a partir de la gran transformación iniciada con la Revolución Francesa y la Revolución Industrial.

*“Desde 1789, diez regímenes han gobernado Francia. Cada uno de ellos ha sido instituido, y luego derrocado violentamente. Este estado de inestabilidad y de sufrimiento no tiene paralelo. Millares de hombres de Estado y de escritores han buscado inútilmente el remedio. Yo mismo, aunque extranjero a la política y a las letras, he querido, bajo el peso de una gran prueba, encontrar el secreto de un gobierno que ya no tenga más una efusión de sangre como comienzo y como final. (...) A la vista de la sangre derramada por la revolución de Julio [de 1830], dediqué mi vida al restablecimiento de la paz social en mi país. No he olvidado jamás este voto, y vengo a ofrecer al público el resultado de los trabajos comenzados hace medio siglo, día por día, en la planicie saxona y las montañas del Hartz”*¹²

También hemos mencionado que, para este autor, las causas de la desorganización social deben buscarse en el plano institucional, especialmente en la disgregación de las instituciones del *Ancien Régime*: el orden feudal, fundado sobre la base de responsabilidades mutuas entre el señor y los siervos, y la familia patriarcal, basada en la autoridad paterna. Es por ello que emprenderá un estudio comparativo entre las diferentes regiones europeas -que presentan distintos grados de conservación del antiguo orden-, a fin de discernir cuáles son los elementos de la organización social que garantizan la paz y la estabilidad.

Por otro lado, Le Play focalizó su atención en las familias trabajadoras. Al referirnos a la unidad de análisis de sus estudios, examinaremos la justificación que da de dicha elección. Por el momento, recordemos que la familia es, para este autor, la base organizativa de la sociedad. Por lo tanto, una sociedad “feliz” debe asegurar el bienestar de las familias que la componen, vale decir, la satisfacción de sus necesidades básicas y el mantenimiento de su estabilidad¹³.

De esta manera, la familia resulta el escenario privilegiado para observar las consecuencias de los nuevos ordenamientos institucionales. En efecto, a partir del examen de las actividades laborales, del consumo, de los hábitos morales y religiosos de las familias, se pueden extraer conclusiones acerca de aspectos variados, tales como las consecuencias de los diversos sistemas de relaciones laborales sobre el bienestar general; las condiciones que llevan al respeto o abandono de las tradiciones; el grado de satisfacción de las necesidades básicas, tales como la vivienda, la alimentación y el vestido; la existencia o no de provisiones que hacen a la seguridad social, y las derivaciones de este hecho; el grado de movilidad social; etc., aspectos todos que hacen a la paz y armonía social. En consecuencia, el objetivo de Le Play es descubrir, a través de la observación y la comparación de las condiciones de vida y de trabajo de las familias trabajadoras en distintas regiones europeas (y, posteriormente, de Asia y África), los elementos institucionales que deben acompañar el desarrollo industrial a fin de que el mismo no tenga consecuencias disruptivas sobre el orden social, sino que contribuya a la prosperidad y la estabilidad general.

III.2. EL MARCO CONCEPTUAL

Uno de los aspectos novedosos en la metodología de Le Play -que, como hemos señalado, distingue su método monográfico de otros estudios cualitativos previos (en torno a la cuestión social) y posteriores (los desarrollados a comienzo de siglo por la antropología)-, es la elaboración de un cuadro conceptual que guía la recolección y clasificación de los datos. Este es un primer paso hacia la sistematización del método,

que permitirá la replicabilidad de las investigaciones, respondiendo al problema de la confiabilidad.

III.2.1. LA DEFINICIÓN SOCIAL DE LA FAMILIA

En primer término, Le Play se aboca a la definición social de la familia observada, a partir de tres dimensiones centradas en el trabajo del jefe de hogar. En efecto, este autor utiliza el término obrero en sentido amplio¹⁴, refiriéndose a “los individuos que ejecutan con sus propias manos las operaciones cuyos productos satisfacen las necesidades usuales de las sociedades”¹⁵. Su interés fundamental, sin embargo, es desenrañar las diferencias significativas al interior de la clase obrera. Las tres dimensiones utilizadas al efecto son: la profesión, el rango en la jerarquía de la profesión y el tipo de contratación que une al trabajador y al patrón.

En lo que respecta a la profesión, Le Play distingue 8 rubros, a saber: pastores, pescadores costeros, trabajadores forestales, mineros y fundidores, agricultores, obreros manufactureros, comerciantes y profesionales¹⁶. Ellos presentan diverso “valor social”, en función de su aptitud para conservar el orden moral en las familias que ejercen tales actividades y para asegurar cierta regularidad en sus medios de subsistencia. Así, por ejemplo, Le Play toma como “raza modelo” a los pastores, no tanto por su riqueza material (si bien ellos pueden procurarse su alimento con poco esfuerzo y gran seguridad), como por la autoridad y el respecto que gozan los ancianos, lo cual facilita la transmisión de la ley moral y la tradición. Otra profesión privilegiada es la de los pescadores, ya que el tipo de trabajo requiere “energía, coraje y espíritu de empresa”, a la vez que se presta a la organización comunitaria. Al mismo tiempo, la transmisión del principal instrumento de trabajo (la barca) al hijo considerado más capaz refuerza la autoridad paterna -ligada a la enseñanza de la ley moral- y asegura la continuidad familiar, dando lugar a la familia troncal. La segunda dimensión considerada por Le Play es el rango del trabajador. A tal efecto, distingue seis “condiciones” que

configuran los distintos grados de una escala de ascenso social:

- los trabajadores domésticos, son los únicos que no suelen poseer un hogar propio, sino que están vinculados a la casa de su patrón. Trabajan exclusivamente para este último, siendo retribuidos en parte por un salario pero, principalmente, por subvenciones que responden a sus necesidades esenciales (la combinación entre estos dos componentes del ingreso varía de región en región).
- los trabajadores jornaleros, como todas las otras categorías restantes, son jefes de hogar, es decir, tienen su propia casa^{xvii}. Trabajan exclusivamente para un patrón, siendo retribuidos en parte por subvenciones de acuerdo a las necesidades familiares pero, fundamentalmente, por un salario en dinero, proporcional a las jornadas trabajadas.
- los trabajadores a destajo, se distinguen de los jornaleros por la forma de retribución, proporcional a la cantidad de trabajo o productos entregados. Esto implica una superioridad con respecto a los anteriores, en tanto pueden regular su trabajo, aumentando su productividad y, por ende, la ganancia del patrón y su propio salario. Pero Le Play pone el acento sobre todo en la mayor independencia que permite esta forma de trabajo, en tanto los obreros pueden organizar el empleo de su tiempo según su propia conveniencia.
- los trabajadores aparceros, quienes explotan por su cuenta un inmueble proporcionado por un propietario perteneciente a otra clase social, a quien deben pagar un canon o censo. Así, estos trabajadores evidencian poseer “las cualidades morales” necesarias para organizar su propia explotación, aunque bajo el “patronage” del propietario. Es por eso que Le Play subraya la relación mutuamente beneficiosa que une a trabajadores y propietarios en este tipo de asociación. “Las concesiones hechas a los aparceros son muy fecundas, cuando cada una de las familias asociadas practica los deberes que le impone su condición social”¹⁸. Esta categoría abarca trabajadores de distinto status profesional, desde domésticos que tienen el derecho a poseer cabezas de ganado y hacerlas pastar en tierras de su amo hasta jefes de oficio.

- los trabajadores propietarios, quienes explotan también por su cuenta un inmueble, pero en este caso de su propiedad. De ahí la superioridad social del propietario, no sólo económica, sino intelectual y moral. En efecto, “él tiene el discernimiento necesario para no comprometer el éxito por faltas de juicio; y para evitar este escollo, no tiene necesidad, como el aparcerero, de recurrir al patrocinio de un propietario”¹⁹.
- los trabajadores jefes de oficio, quienes trabajan en su oficio exclusivamente por cuenta propia, ya sea en su propio taller o a domicilio, para una clientela local. Este mayor grado de independencia y de capacidad de iniciativa los sitúa por encima de las categorías anteriores, ya sean aparceros o propietarios. Es así que ellos configuran el límite superior de la clase obrera cuando, trabajando aún con sus propias manos, emplean auxiliares de su propia familia o incluso trabajadores domésticos. Dentro de esta categoría Le Play menciona a los campesinos (*paysans*), en la agricultura, y a los artesanos, en la industria manufacturera.

Como hace notar Arnault²⁰ esta clasificación es propia de Le Play, quien, aún cuando toma términos del vocabulario usual -como doméstico o jornalero-, les da una definición nueva, resaltando las diferencias que a su juicio son esenciales. En efecto, podemos observar que las distintas categorías representan grados diversos de autonomía y capacidad de iniciativa del trabajador -no sólo en el trabajo, sino también en el hogar-. Así, la primera distinción en base a la cual se construye la clasificación es entre los trabajadores domésticos, que viven en la casa de su patrón, y los trabajadores jefes de hogar (el resto de las categorías). Una segunda distinción es entre los obreros que trabajan exclusivamente para su patrón (domésticos, jornaleros y a destajo) y los trabajadores que conducen explotaciones por su cuenta (aparceros, propietarios y jefes de oficio). Finalmente, el último criterio de diferenciación utilizado es la capacidad de iniciativa y auto-organización. Tal es el caso en la comparación entre jornaleros y trabajadores a destajo. Incluso la posesión de una propiedad es tomada como un indicador de dicha

capacidad: los propietarios se distinguen de los aparceros porque no requieren del patrocinio de un propietario de otra clase, sino que tienen el “buen juicio” necesario para administrar y conducir su explotación.

“el contraste que vengo de señalar demuestra que no se debe transformar de golpe a una raza de aparceros en propietarios independientes. esta verdad es puesta en evidencia por los resultados de las leyes imprudentes que han sido promulgadas, desde 1848, para emancipar los siervos feudales de Rusia, Hungría y Austria. Ciertos aparceros, que vivían felices bajo la autoridad de sus antiguos amos, comienzan a caer bajo la dura dependencia de los cabareteros y los usureros”²¹.

Vemos entonces que la dimensión rango del trabajador no es equivalente al status profesional del jefe de familia²². En tanto la unidad de análisis de las monografías es la familia, los criterios de diferenciación en base a los cuales se elaboran las categorías toman en cuenta tal status, pero incluyen además otros elementos esenciales para el modo de una propiedad (plena o en usufructo).

Pasemos ahora a analizar la tercera dimensión que Le Play juzga fundamental para diferenciar a los trabajadores estudiados: el tipo de contratación que los une a su patrón. Él considera que esta relación es más importante aún que el salario para determinar la condición del obrero.

“La condición del obrero no está completamente definida por las relaciones de interés que existen entre él y el patrón. El rasgo más importante a señalar no es el salario pagado por el patrón al doméstico, al jornalero o al trabajador a destajo, ni el canon que el aparcerero debe al propietario: es la naturaleza y sobre todo la duración del contrato, que liga a las dos partes”²³.

Ahora bien, tales características no son propias del trabajador, sino de la sociedad a la cual pertenece. De hecho, Arnault²⁴ señala que en la

primera edición de *Les ouvriers européens*, Le Play utilizaba esta dimensión para caracterizar a los distintos sistemas sociales. Esto ya no ocurre en la segunda edición -la que nosotros analizamos-, en la cual Le Play distingue a las sociedades, en primer término, en función de su ubicación geográfica (Oriente, Norte y Occidente), que remite a determinadas características de la organización social; y, en segundo término, dentro de las sociedades de Occidente, en función de su grado de estabilidad y unidad. Esta nueva clasificación, a la cual nos referiremos más adelante, es un resultado del desarrollo de su teoría social.

Le Play menciona tres tipos de contratación:

- La contratación forzosa, imperante en los países del Este de Europa al momento de los viajes y estudios de Le Play. En este caso, los lazos que unen a trabajadores y patrones son indisolubles. Le Play sostiene que este tipo de relación es satisfactoria para ambas partes, mientras la tierra disponible es abundante, las familias están sometidas a la ley moral y los propietarios residen en la región. Y considera, a partir de los casos históricos de Europa Occidental en la Edad Media y de la Rusia de su época, que son los señores (no los siervos) los más inclinados a romper los lazos feudales, ante la escasez progresiva de tierras.
- la contratación voluntaria permanente, que ha sucedido al régimen anterior en el Norte de Europa y “en los oasis del Occidente que han conservado la paz y la estabilidad”²⁵. Si bien los trabajadores son libres de abandonar su empleo, tienden a permanecer en el mismo debido a los lazos de solidaridad y responsabilidad que los unen con su patrón. Éste, efectivamente, si bien no tiene la obligación legal, se siente moralmente comprometido a asegurar a sus empleados y sus familias los medios de existencia básicos, como así también cierta estabilidad laboral.
- la contratación momentánea, propia del Occidente europeo, pero que tiende a expandirse y reemplazar al segundo tipo. La libertad que caracteriza las relaciones entre obreros y patrones en este caso tiene como contrapartida la ruptura de los antiguos vínculos basados en la idea de deberes mutuos. En consecuencia, la fijación de los sala-

rios o cánones se convierte en motivo de discordia, generando el conflicto entre las clases sociales. Por otro lado, los trabajadores se encuentran sujetos a una permanente inestabilidad, a la amenaza constante del desempleo.

Hasta aquí hemos examinado los conceptos a partir de los cuales Le Play sitúa socialmente a las familias estudiadas. Pasemos ahora a examinar otro aspecto del marco conceptual que guía las investigaciones de este autor, a saber, los conceptos que sirven de guía para el análisis de la vida familiar.

III.2.2. EL MARCO CONCEPTUAL DE LAS MONOGRAFÍAS

Los dos conceptos centrales que ordenan el estudio de la existencia familiar son: medios de existencia y modo de existencia. El primero se refiere a las distintas fuentes de ingresos (en dinero o en especie) que posee la familia. El segundo, a los distintos tipos de gastos que la misma realiza. Estos conceptos estructuran el presupuesto, base del método monográfico de Le Play: “El método de las monografías de familias fue creado a partir de que coordiné sus detalles en un presupuesto”²⁶.

Para Le Play, el estudio de estos dos elementos conduce a la comprensión de toda la vida familiar, no solo en sus aspectos materiales, sino también culturales y morales. En efecto,

“La existencia de los obreros es a veces complicada en sus detalles, pero se resume siempre en dos rasgos principales. ellos trabajan sin descanso para reunir los recursos necesarios para su subsistencia; sin cesar, igualmente, ellos se preocupan de establecer el equilibrio entre la conquista de estos recursos y la satisfacción de sus necesidades”²⁷.

Así, la totalidad de la existencia de la familia se ve reflejada en las actividades productivas que realiza y en sus hábitos de consumo y ahorro.

Examinemos entonces los conceptos señalados; en primer lugar, el de medios de existencia. Su conocimiento de los distintos pueblos de Europa y su perspectiva comparativa llevaron a Le Play a considerar una multiplicidad de fuentes de ingresos que, a su juicio, pasaban inadvertidas para aquellos que sólo conocían “las grandes ciudades de Occidente”. Es así que él criticó a los autores que, al estudiar el ingreso familiar, se limitaron a tomar en cuenta el salario del jefe de hogar.

“el caso más simple que puede presentarse para los obreros jefes de hogar sería aquel donde la familia entera vive exclusivamente del salario acordado a su jefe por una sola clase de trabajo, en proporción a las jornadas provistas.(...) Muchos escritores, que han tratado la cuestión de los salarios, parecen haber admitido implícitamente que las poblaciones europeas estaban compuestas de familias así constituidas. Esto los ha conducido a graves errores. Tal organización de la familia es muy rara si es que existe, y por mi parte, no he llegado jamás a descubrirla”²⁸.

De hecho, el salario -es decir, la retribución proporcional al trabajo realizado- era, en esa época, una institución reciente, ligada al surgimiento del sistema moderno de contratación temporal. Por el contrario, en los sistemas de contratación permanente, ya sea forzosa o voluntaria, la retribución era proporcional a las necesidades de la familia.

Por otra parte, en las familias trabajadoras no sólo el jefe de hogar contribuía al sostenimiento de la misma: también los demás integrantes realizaban actividades productivas, colaborando en la estrategia familiar de vida.

“Ordinariamente los otros miembros de la familia, la mujer, los niños y los ancianos parientes que forman parte del hogar, se entregan ellos mismos al trabajo y reciben retribuciones que concurren al bienestar común. Además, los miembros más activos, el padre, la madre y los adolescentes, emprenden habitualmente, fuera de su profesión especial, numerosas clases de trabajos”²⁹.

En función de estas razones, y con el objeto de captar los distintos matices de la actividad familiar, Le Play descompone el concepto de medios de existencia en cuatro dimensiones, que responden a distintas formas de ingreso: las rentas de las propiedades, los productos de las subvenciones, los salarios y los beneficios de las industrias domésticas. Advertimos aquí la importancia que tiene para la correcta aplicación del método comparativo el empleo de una conceptualización amplia, que permita captar las diferencias significativas entre los distintos casos.

En lo que respecta a las rentas de las propiedades, Le Play tiene en cuenta no sólo los ingresos provenientes de las propiedades inmobiliarias, sino de otras propiedades, tales como los animales domésticos o los instrumentos de trabajo. En efecto, estos últimos pueden generar ingresos, ya sea a través de su alquiler o bien de su uso para la ejecución de algún trabajo productivo.

“La posesión de estos objetos, así como la de inmuebles, en tanto asegura una renta independiente del trabajo manual, tiene una gran importancia desde el punto de vista social. ella vincula, por una transición insensible, las costumbres de los obreros a las de las clases superiores de la sociedad. era por lo tanto oportuno establecer, en el presupuesto de ingresos, esta subdivisión para las rentas provistas por las propiedades”³⁰.

Las subvenciones son asignaciones en especie que no tienen relación con la cantidad de trabajo realizado por un trabajador, sino con las necesidades de consumo de su familia. De esta manera, la consideración de este aspecto tiene gran importancia para desentrañar los elementos de seguridad social que facilitan la vida familiar.

“La subvención se establece ordinariamente en razón de las necesidades de la familia; es acordada, ya sea invariablemente cada año, ya sea solamente cuando se manifiestan necesidades especiales; no llega a su fin, en general, cuando el trabajo es sus-

pendido o detenido por crisis comerciales, por enfermedad, por invalidez precoz del trabajador, o por cualquier otra causa independiente de la voluntad de este último. A menudo incluso el beneficio de las subvenciones se extiende a la mujer, los hijos y los padres, en caso de mala voluntad o de inconducta notoria del jefe de familia”³¹.

El salario, como hemos visto, es la retribución proporcional al trabajo realizado. Ya hemos consignado que Le Play señala el origen reciente de esta forma de retribución. Finalmente, las industrias domésticas son llevadas adelante generalmente con la colaboración de todos los miembros de la familia. De manera que, al tener en cuenta esta fuente de ingresos, Le Play tiene acceso al estudio del trabajo de las mujeres, los ancianos y los niños.

“Su importancia, en la constitución económica del país, reside precisamente en que ellas crean medios de trabajo para la mujer, los niños y los ancianos. A veces incluso estas industrias accesorias están ejercidas exclusivamente por estos últimos, cuando el obrero jefe de familia es llevado por su propio interés u obligado por otras conveniencias a consagrar todo su tiempo a los trabajos de su profesión”³².

El segundo concepto central en la estructuración de las monografías es el de modo de existencia. Al desarrollar las dimensiones del concepto “medios de existencia”, según hemos visto, Le Play se preocupó por abarcar las distintas fuentes de ingreso, presentes en diferentes sistemas sociales, de manera de poder reflejar la diversidad en las formas de organización del trabajo social. Por el contrario, al abordar el consumo, este autor sostiene que los gastos derivan de las necesidades humanas universales. Y es a partir de ellas que desarrolla las cinco dimensiones del concepto: alimentación, vivienda, vestimenta, gastos relativos a las necesidades morales, a las recreaciones y al servicio de salud, y gastos complementarios relacionados con las industrias domésticas, las deu-

das, los impuestos y los seguros. No obstante, las maneras de satisfacer tales necesidades universales varían según la región considerada. Y el método debe permitir captar estas diferencias. Por lo tanto, la presentación de estas dimensiones (que están a su vez subdivididas; por ejemplo, dentro de alimentación se distingue el consumo de: cereales, cuerpos grasos, lácteos y huevos, carnes y pescados, legumbres y frutas, condimentos y estimulantes, y bebidas fermentadas) apuntan a mostrar:

- su universalidad, es decir, que en la mayor parte de las culturas uno puede encontrar consumos que representan tal dimensión;
- la existencia de variaciones socialmente significativas entre los distintos pueblos en lo que respecta a cada dimensión³³.

Por otra parte, cabe destacar el carácter inductivo de la elaboración de tales dimensiones, que se manifiesta con mayor claridad en la primera edición de *Les Ouvriers Européens*, analizada por Arnault.

“...un rubro se forma, entonces, revelando una laguna en las observaciones precedentes, que deben ser completadas; lo que propone una nueva dificultad, puesto que es preciso reconocer la equivalencia de usos y objetos empíricamente diferentes. Así sería formado, a lo largo de los diez primeros años de investigación, el cuadro de observaciones. Luego, ya no fue necesario completarlo: bajo la prueba de nuevas observaciones, se reveló suficiente”³⁴.

Por último, en la presentación de los distintos rubros, Le Play brinda ejemplos de las conclusiones que pueden obtenerse a partir del análisis del consumo familiar. En primer término, éste señala la presencia de necesidades -materiales, pero también morales- y el grado de satisfacción de las mismas³⁵. Así, la importancia relativa de los cereales en la alimentación familiar puede ser considerada un índice de bienestar material:

“Salvo en ciertos casos bastante raros, los cereales de Europa de-

ben ser ubicados, en razón de su importancia, en el primer lugar dentro de las sustancias alimenticias; la cantidad consumida por las familias supera en peso la de las otras categorías alimentarias. Cuando una imperiosa necesidad obliga a simplificar el régimen alimentario, los cereales devienen tan predominantes en él que absorben la mitad del gasto total de la familia. A medida que el bienestar aumenta, los otros alimentos, y sobre todo los cuerpos grasos, las carnes y las bebidas fermentadas, ocupan un lugar más grande en la alimentación”³⁶.

En segundo lugar, a través del examen de los bienes consumidos, se puede llegar a conocer lo que Arnault³⁷ llama la “cultura material” de una sociedad, vale decir, los recursos que le brinda su medio natural y las técnicas aplicadas para el aprovechamiento de los mismos.

“Los peces y los otros productos espontáneos de las costas marítimas proveen alimentos en abundancia a las poblaciones ribereñas del mar del Norte y del Báltico. El salmón, en particular, se pesca en inmensas cantidades en los ríos que derraman sus aguas en estos mares. En ciertas zonas, se consumen cantidades considerables de tales alimentos, no porque las poblaciones los busquen con predilección, sino porque encuentran en ellos un alimento muy económico. La abundancia o la escasez de pescado influye algunas veces de una manera preponderante sobre el precio de la mano de obra y el bienestar de los trabajadores”³⁸

“El modo de preparación y cocción de los cereales merece una mención particular. Los pueblos conservan, en general, este detalle de las costumbres con una obstinación remarcable. A veces, encontraremos allí un modo indirecto, ya sea de apreciar el grado de perfeccionamiento de las artes usuales, ya sea de constatar una diferencia o una comunidad de origen entre dos pueblos”³⁹.

Por último, a partir del análisis del consumo se puede obtener información sobre distintas características de la organización social: el gra-

do de división del trabajo, las relaciones entre las clases, el grado de aislamiento o integración social, etc..

“La fabricación del pan, así como la preparación de los diversos alimentos, está a cargo ordinariamente de la madre de familia, cuando ella consagra todo su tiempo a los trabajos domésticos. Ésta es una de las primeras ocupaciones que ella abandona tan pronto como, adoptando los hábitos del Occidente, consagra regularmente una parte de su tiempo al trabajo ejecutado fuera del hogar. En las poblaciones que se aglomeran lejos de los yacimientos de hulla, el alto precio del combustible torna muy cara la cocción del pan cuando no es practicada a gran escala; y, por otro lado, la escasez de espacio físico no permite anexas un horno a cada vivienda. En este caso, la fabricación del pan es confiada a artesanos especializados, o es ejercida con ayuda de diversas combinaciones, participando más o menos de un régimen de corporación”⁴⁰.

A estos dos conceptos de medios de existencia y modo de existencia, centrales en la estructuración del presupuesto, se agrega, para la caracterización de la familia, un tercero: la historia de la familia. En las monografías, el mismo es presentado en dos apartados, que corresponden a dos dimensiones diferentes: fases principales de la existencia y costumbres e instituciones que aseguran el bienestar físico y moral de la familia.

El primer apartado aborda los usos y costumbres que regulan las distintas etapas de la vida familiar: la infancia y la adolescencia -con el aprendizaje escolar y/o del oficio-; el casamiento y la formación del hogar; la vejez y el alejamiento de los hijos, al formar su propia familia. En todos los casos, Le Play presta especial atención a las leyes y prácticas que ordenan la transmisión de los bienes y de las tradiciones morales de una generación a otra. Esto obedece a que, para este autor, tales aspectos son esenciales a la hora de evaluar las posibilidades de ascenso social de la familia. En efecto, la acumulación lograda en una gene-

ración suele ser determinante para permitir el ascenso social de la siguiente. Pero, a la vez, este último puede verse bloqueado si las leyes de herencia fraccionan excesivamente un patrimonio escaso. Asimismo, como sabemos, para Le Play el progreso social está indisolublemente ligado a la posesión de ciertas cualidades morales -tales como el espíritu de ahorro y autosacrificio-.

Otro elemento que Le Play analiza detenidamente es el cuidado de los ancianos, cuando éstos ya no están en condiciones de trabajar. Según hemos visto, esto remite a las provisiones de seguridad social existentes, tanto en la familia como en la comunidad.

En el segundo apartado, el foco no está puesto directamente en la familia, sino en la sociedad, ya que en él se da cuenta de los elementos de la organización social que garantizan el futuro de la familia. De esta manera, se establece la relación entre el bienestar familiar y las instituciones propias de cada sociedad. Así, Le Play examina particularmente la organización de la propiedad -que indica las posibilidades de acceso a la misma por parte de los trabajadores, como así también su modo de transmisión-; la relación entre las clases -poniendo especial énfasis en la presencia de subvenciones, en tanto medidas que refuerzan la solidaridad entre las clases y proporcionan seguridad a las familias trabajadoras-; la organización familiar -centrando su atención en la autoridad paternal y el respeto a las tradiciones-.

Estas dos dimensiones nos hablan de los objetivos de Le Play al estudiar la historia familiar: por un lado, busca evaluar hasta qué punto está asegurado el futuro de la familia, es decir, qué elementos de seguridad social protegen a la misma. Por otro lado, intenta estimar sus probabilidades de ascenso social. Es por ello que, en numerosas monografías, esta historia familiar se extiende hasta a tres generaciones, para analizar la evolución social intergeneracional.

Por último diremos que, en la presentación de las monografías, figura un primer título que apunta a la caracterización del contexto geográfico, económico y social: Definición del lugar, de la organización industrial y de la familia. Bajo este encabezado se consignan datos que hacen a la ubicación geográfica de la región estudiada, sus característi-

cas geofísicas (composición del suelo, clima, vegetación, fauna), la estructura económica local, la religión y los hábitos morales de la población, las enfermedades más frecuentes y las prácticas médicas y sanitarias usuales, la organización familiar. Al mismo tiempo, se ubica a la familia estudiada dentro de este contexto social -en función de las ocupaciones desempeñadas por sus miembros, en particular el jefe de familia; y de su tamaño, en comparación con otras familias de la localidad.

Esta descripción del contexto se ubica, junto con otras tres secciones dedicadas a los tres conceptos enunciados (medios de existencia, modo de existencia e historia familiar), al comienzo de la monografía, bajo el título genérico de Observaciones preliminares. Posteriormente, Le Play presenta el presupuesto de ingresos y de gastos⁴¹ (que discutiremos más adelante). Y finalmente, se agrega un último texto, Elementos diversos de la constitución social, en el cual se consignan las características generales de la organización social, que afectan la existencia de la familia, sin que ésta pueda influir sobre ellas.

Este último suplemento, que, según la expresión de Le Play, “no pertenece al cuerpo mismo de la monografía”, muestra, a diferencia de los títulos anteriores, un alto grado de asistematicidad. En efecto, los aspectos consignados varían notablemente según la monografía considerada. Así, estos pueden abarcar temas tan diversos como la organización de la propiedad territorial, la legislación en materia sucesoria, la caracterización de diversas costumbres (que van desde la preparación de bebidas típicas hasta la disposición de la vivienda o a la institución del matrimonio), la organización de la religión, etc. Se trata, en general, de textos eminentemente descriptivos. Le Play señala que este tipo de circunstancias externas adquiere gran importancia en las sociedades complejas.

III.3. LA SELECCIÓN DE LOS CASOS: CRITERIOS MUESTRALES

III.3.1. LA UNIDAD DE ANÁLISIS: LA FAMILIA

Si bien, como sabemos, el objetivo de Le Play era encontrar los ele-

mentos del orden social que contribuyen a la felicidad -esto es, a la paz y estabilidad- de los pueblos, la unidad de análisis de sus estudios es la familia. Más precisamente, las familias trabajadoras.

Esto obedece, en primer término, a las ideas filosóficas que influyeron en el pensamiento de Le Play. Como hemos visto en la primera parte, muchas de sus preocupaciones son de neto corte tradicionalista. Ahora bien, esta corriente considera a la familia como la unidad social primordial, perspectiva compartida por Le Play, como se desprende de la siguiente cita: “La sociedad se compone, no de individuos aislados e independientes, sino de familias”⁴². Esta concepción acerca de la naturaleza de la sociedad tiene, entonces, derivaciones metodológicas: el método de las ciencias sociales, para arribar a conclusiones verdaderamente científicas, debe tomar como unidad de estudio a la familia.

“Por otro lado, los pueblos no están formados por individuos, sino por familias: la misma técnica de observación que daría resultados vagos, indefinidos y no concluyentes, si fuera aplicada en una localidad dada a individuos de diferente edad y sexo, se hace precisa, definida y concluyente tan pronto como es aplicada a familias. En este hecho obvio, fundado en la naturaleza de la unidad social, se basa la eficacia práctica de las monografías familiares”⁴³.

No obstante, en *Les Ouvriers Européens*, Le Play se limita al estudio de familias trabajadoras. ¿Cómo justifica tal recorte? Dos razones principales respaldan esta elección: a) Debido a los límites impuestos por la necesidad, la forma de vida de las distintas familias obreras es muy similar. En efecto, como hemos visto en el apartado anterior, los trabajadores deben dedicar todas sus energías a satisfacer sus necesidades básicas, a través de su trabajo y del aprovechamiento de los recursos que les provee su medio social. Esto restringe la variación no solo de los hábitos de consumo, sino de las actividades productivas a las que se dedican las familias de una región -las cuales están relacionadas con las oportunidades que ofrece el ambiente geográfico-. b) La existencia de

las familias trabajadoras está íntimamente ligada a la sociedad local: sus miembros trabajan en la región y consumen los productos elaborados en la misma. Por eso, el análisis de la actividad familiar remite inmediatamente a la organización económico-social de la zona.

“Ellos [los trabajadores] están fijados en los lugares donde trabajan. No pueden evitar tomar parte en la actividad local. Deben contentarse con los medios de subsistencia más económicos y, en consecuencia, procurarse en el lugar las sustancias que no producen ellos mismos”⁴⁴.

Por el contrario, las clases más acomodadas, al poseer recursos económicos más amplios, presentan una mayor independencia con respecto al medio local. En ocasiones, los propietarios habitan lejos de sus tierras o establecimientos. Asimismo, pueden permanecer ajenos a las actividades del lugar y acceder a productos propios de otras latitudes. Es por eso que Le Play sostiene que:

“La descripción de una familia establecida sobre tales bases aportaría a la ciencia social pocos materiales útiles. Proporcionaría pocas enseñanzas sobre la existencia de familias de la misma clase. Por último, podría sugerir impresiones falsas sobre la constitución social de los países donde habitan estas familias”⁴⁵.

En función de estas observaciones, Le Play considera que “la descripción de una familia obrera hace conocer la mayor parte de las otras familias y menciona todos los elementos esenciales de la constitución de la sociedad”⁴⁶.

Sin embargo, esta afirmación se ve matizada por la distinción entre “razas simples”, es decir, las sociedades que presentan una división del trabajo poco desarrollada, y “razas complejas”, que corresponden a las naciones más diversificadas.

En las primeras, las familias obreras son, en gran medida, “la imagen exacta de la sociedad”, ya que “todas las familias se emplean en es-

te género de trabajos [manuales] para consumir directamente sus productos”⁴⁷. Por lo tanto, para conocer la organización social basta con estudiar en profundidad la existencia de una de estas familias.

No ocurre lo mismo en las sociedades complejas, que presentan una mayor heterogeneidad. Ellas están constituidas por una mayoría trabajadora, pero también por una minoría “acomodada”, dentro de la cual Le Play distingue dos grupos: los patrones -es decir, los propietarios terratenientes, capitalistas y jefes industriales- y los profesionales -médicos, maestros, religiosos, funcionarios, etc.-. En estos casos, dado que las familias obreras representan la parte más numerosa de la sociedad, aún es posible alcanzar un conocimiento acabado de la organización social a través del estudio de las mismas. Sin embargo,

*“...es preciso entonces que el método indique, con todos los detalles necesarios, las relaciones que unen al obrero con el patrón y, si corresponde, con el médico, el maestro, el sacerdote, el personal de la justicia y de las fuerzas armadas, los oficiales públicos de toda clase y las otras profesiones liberales”*⁴⁸.

Además, en tales sociedades la clase trabajadora presenta un mayor grado de diferenciación interna, tanto en términos del espectro profesional que puede abarcar como en términos de la situación social de los obreros⁴⁹. Esto debe ser tenido en cuenta a la hora de elegir las familias a estudiar.

Por otra parte, es importante destacar que Le Play no da por sentada la posibilidad de generalizar a la sociedad más amplia los resultados obtenidos en el estudio de un número limitado de familias. Por el contrario, él encara explícitamente la discusión del problema de la representatividad de las familias analizadas, brindando los argumentos que hemos examinado en este apartado.

“Se podría creer, a primera vista, que el estudio de una sociedad extendida sobre un vasto territorio no debería reducirse a la observación metódica de un pequeño número de familias, dedicadas a la práctica de las principales clases de trabajos manuales.

La naturaleza del hombre ofrece una diversidad infinita. (...) Parece por lo tanto que, en el mismo lugar y la misma profesión, debería reinar, con mayor razón, grandes diferencias entre las familias. esta previsión no es justificada por los hechos. Voy a explicar como las *buenas constituciones sociales consiguen borrar las desigualdades que debieran ocasionar las diversidades de la naturaleza humana*"⁵⁰.

Una vez examinados los motivos que explican la elección de la familia trabajadora como unidad de análisis, pasaremos ahora a analizar los criterios que determinan la elección de los casos.

III.3.2. CRITERIOS PARA LA SELECCIÓN DE LOS CASOS A ESTUDIAR

A lo largo de su vida, Le Play realizó, según sus propias palabras, 300 monografías de familias⁵¹, en distintas regiones de Europa, Asia y África. No obstante, en *Les Ouvriers Européens* -2º edición- sólo presenta 57 de ellas (45 monografías y 12 compendios de monografías, es decir, monografías abreviadas, desprovistas de presupuesto). Por lo demás, no explicita los criterios de selección que determinaron la publicación de esas y no otras monografías.

En esta edición tampoco aparecen explícitos los criterios de selección de los casos a estudiar. Sin embargo, a partir del examen de las monografías y de los textos metodológicos es posible inferir algunos de los criterios utilizados, que responden a dos objetivos diferenciados:

- a) la representatividad de la familia elegida dentro de la sociedad local;
- b) la diversidad de la muestra, de modo que refleje las distintas condiciones obreras y permita la generación de hipótesis sustantivas para explicar tales diferencias.

El primer objetivo responde a la pregunta: ¿a cuál familia estudiar dentro de una localidad y un grupo social determinado? Ahora bien, del análisis de las monografías y de ciertas recomendaciones consignadas en las Instrucciones de 1862 -mencionadas por Arnault⁵²- se des-

prenden determinadas dimensiones a controlar para que la familia estudiada sea verdaderamente representativa de su grupo local. Las principales son: el número de miembros en la familia, su edad -lo que, en conjunto, habla de la composición familiar-; el tamaño de la propiedad, cuando éste es un dato relevante. En cada caso, se estudia la distribución de la población y se busca que la familia a observar caiga dentro de la franja más numerosa en cada dimensión.

Así, en las Instrucciones de 1862, Le Play prescribe:

*“En una localidad, para una categoría social dada, es preciso elegir una familia originaria de la localidad -que tenga hijos-, que reúna más o menos las condiciones medias de las categorías, es decir, ni superiores ni inferiores, por la situación material y la moralidad; por fin, que se preste voluntariamente a la investigación”*⁵³.

Como vemos, se agregan aquí tres nuevas consideraciones: la disponibilidad y buena voluntad de la familia, su implantación antigua en la localidad (que asegura una verdadera pertenencia a la misma, con la incorporación de los usos y costumbres de la zona) y su “moralidad”.

A partir de lo expuesto se advierte que el análisis de la vida familiar debe ser precedido por un estudio extensivo de la población local, que brinde la información necesaria para la elección de la familia representativa. No obstante, Arnault señala acertadamente que Le Play no brinda directivas precisas para esta primera etapa de la investigación⁵⁴. Ni siquiera la menciona explícitamente. De hecho, ésta será una de las críticas que le harán sus continuadores.

Con respecto al segundo objetivo -que nos habla de la elección de distintos tipos de familia, en términos de las dimensiones utilizadas por Le Play para definir socialmente a la misma-, tampoco aparecen criterios explícitos. Sin embargo, en la primera edición, Le Play presenta un cuadro de doble entrada en el que cruza tipos de contratación -recordemos que, en esta edición, esta dimensión distinguía a los distintos sistemas sociales- y rangos del trabajador. En los distintos casilleros del

cuadro, ubica los números de monografías que corresponden a la intersección entre un tipo de contratación y un rango o situación social del trabajador⁵⁵. Esto indicaría, entonces, la intención de abarcar ejemplos de todos los tipos posibles de familias trabajadoras (recordemos que estas dos características sirven, junto con la profesión, para caracterizar socialmente a la familia estudiada).

No obstante, Le Play es conciente que dentro de un mismo tipo de familia trabajadora se pueden registrar diferencias, que obedecen a condiciones locales. Es por ello que no se limita a estudiar sólo un caso de cada tipo (ni siquiera en la primera edición, que se compone de 36 monografías). Por el contrario, él considera que sus estudios son el comienzo de una exploración que deberá ser continuada por otros científicos sociales -y tal será, en efecto, la tarea de la Sociedad de Economía Social⁵⁶.

Por otro lado, es de destacar la lógica que está en la base del tipo de muestreo encarado por Le Play: él está interesado en captar las diferencias en las formas de vida de las familias estudiadas, y en dar cuenta de ellas, relacionándolas con las características del medio social en el que habitan (sistema de contratación imperante, organización familiar, ambiente natural, etc.). Por eso se preocupa por abarcar la mayor diversidad posible de situaciones (en términos del tipo de trabajador, pero también de los lugares geográficos), a fin de encontrar regularidades y divergencias que puedan ser explicadas a partir del análisis. Esta lógica particular lo lleva a abandonar las estadísticas sociales, el otro procedimiento de investigación social empírica existente en su época. En efecto,

“... los documentos estadísticos, que consideran una nación en su conjunto, bajo un punto de vista exclusivo, ‘no dan cuenta ni de la naturaleza especial de los individuos, ni del carácter propio del medio donde ellos viven’; ellos ‘descuidan entonces los hechos principales que la ciencia debe considerar cuando quiere arribar a conclusiones que interesen a las existencias individuales o a las diferentes categorías sociales’; su generalidad es ficticia, es obte-

nida a costa de las diferencias que son el objeto de la ciencia social”⁵⁷.

Este tipo de lógica, propia de un muestreo puesto al servicio de una estrategia de análisis comparativo, es completada con un esbozo de la idea de saturación, tan crucial actualmente para las metodologías cualitativas. El concepto de saturación está en la base del muestreo intencional utilizado por estas últimas: es lo que le permite al investigador cualitativo saber cuándo terminar el trabajo de campo. En efecto, la saturación es el fenómeno por el cual, después de haber llegado a cierto punto en la recolección de la información, los nuevos datos recogidos no aportan nada nuevo para la caracterización del objeto de estudio⁵⁸. Otros autores, interesados particularmente en la generación de teoría a partir de los datos, ponen el acento en la saturación de categorías teóricas. En tal caso, la saturación se alcanza cuando la información empírica adicional ya no permite desarrollar nuevas propiedades teóricas de la categoría⁵⁹. En el caso de Le Play, no se verifica, por supuesto, un uso acabado de la saturación como criterio que guía el muestreo. Sin embargo, la noción de saturación aparece claramente en la siguiente cita, que se refiere a cómo Le Play y sus colaboradores llegaron a descubrir “los dos elementos fundamentales y permanentes” y “los cinco elementos variables” que hacen a la constitución de las “razas prósperas”, a partir del método de la observación.

“En lo que toca a las dos leyes supremas de la felicidad y los dos elementos fundamentales de la constitución, los observadores escrupulosos se han encontrado convencidos, por el estudio de una sola monografía, proseguido durante largos meses en alguna vecindad rural de un pueblo próspero, simple o complejo. _n lo que concierne a los cinco elementos variables de la constitución, ellos han visto la conveniencia de extender sus estudios a varias profesiones y a diversos grados de jerarquías profesionales; pero, luego de haber reunido tres o cuatro monografías, ellos

han constatado siempre que la prosecución de los mismos estudios no conducían a ningún resultado nuevo. Es en la concordancia y en los resultados dados por un pequeño número de monografías que reside la simplicidad y, por lo tanto, la utilidad práctica del método”⁶⁰.

Hasta aquí nos hemos referido a los criterios muestrales presentes en la obra de Le Play. En lo que sigue, nos abocaremos al análisis de su estrategia de recolección de la información.

III.4. LA ESTRATEGIA DE RECOLECCIÓN III.4.1. SISTEMATIZACIÓN Y CONFIABILIDAD: EL PRESUPUESTO DE INGRESOS Y GASTOS

El interés por comparar entre los distintos casos llevó a Le Play, como hemos visto, a desarrollar un marco conceptual que sistematizara la recolección de la información, facilitando la comparabilidad de la misma. Así, los conceptos enunciados -medios y modo de existencia, historia familiar- y sus respectivas dimensiones guían la recolección de los datos, focalizando la atención del investigador en los aspectos relevantes de la vida familiar (de acuerdo con sus propios fines teóricos), y dejando de lado los detalles secundarios.

“Para elegir los hechos que deben ser puestos de relieve en las monografías, es preciso evitar los excesos de concisión, que provocarían que el lector poco atento ignore las conclusiones principales; pero es preciso sobre todo ahorrarle los excesos de prolijidad, que absorberían inútilmente la dosis de atención que quiere acordar al estudio. La vida material, intelectual y moral de la más simple familia comprende detalles innumerables. En sus investigaciones, el observador debe, en tanto sea posible, abarcarlos todos; pero, en la descripción, está obligado a ignorar las particularidades poco útiles al objeto especial del método, a la obra de la reforma social”⁶¹.

En esta sistematización juega un rol fundamental el presupuesto anual de ingresos y gastos familiares, una de las principales herramientas metodológicas construidas por Le Play. Éste, efectivamente, es considerado como el inventor de dicho instrumento de investigación social, que después fuera utilizado no sólo por sus continuadores en la Sociedad de Economía Social (Foncillon, Guérin, De Maroussem, Cheysson), sino por autores más modernos, tales como Maurice Hallwachs⁶² (1871-1945).

Como hemos señalado precedentemente, el presupuesto se construye a partir de los conceptos de medios de existencia y modo de existencia. Cada una de las dimensiones de tales conceptos se subdividen a su vez para llegar a formar un cuadro muy detallado, que permite captar y clasificar los distintos tipos de ingresos y gastos familiares.

Así, los conceptos de medios y modo de existencia dan lugar a dos tipos de datos: datos cualitativos, presentados en las Observaciones Preliminares, y datos cuantitativos, que se expresan en el presupuesto.

Por otra parte, el presupuesto contribuye asimismo a garantizar la confiabilidad del método -una de las preocupaciones recurrentes de Le Play-, en tanto constituye uno de los principales mecanismos de control de las monografías. En efecto, si los datos obtenidos por el investigador son correctos, los ingresos y los gastos (a los que se les suma el ahorro) deben ser iguales.

“Sin embargo es necesario, dentro de lo posible, que las garantías de exactitud estén dadas por el método mismo. Esta condición se cumple en las monografías de familias. Para un observador extranjero, el medio más seguro de conocer la vida moral y material de los hombres se asemeja mucho al procedimiento que emplean los químicos para iluminar la naturaleza íntima de los minerales. Una especie mineral llega a conocerse cuando el análisis ha aislado cada uno de los elementos que entran en su composición, y cuando se ha verificado que el peso de todos esos elementos equivale exactamente al del mineral analizado. Una verificación numérica del mismo género está siempre a disposición del sabio que analiza metódicamente la existencia de la unidad social consti-

tuida por una familia. (...) En efecto, como se puede constatar al estudiar las monografías publicadas en los Obreros Europeos, todos los actos que constituyen la existencia de una familia de trabajadores desembocan, más o menos inmediatamente, en un ingreso o en un gasto. Ahora bien, está en la naturaleza de las cosas que los ingresos de una familia, evaluados en dinero, sean rigurosamente iguales a las evaluaciones sumadas de los gastos y del ahorro. Resulta de allí que un observador posee el conocimiento completo de una familia cuando, habiendo analizado todos los elementos comprendidos en las dos partes del presupuesto doméstico, llega a una correspondencia exacta entre los dos totales¹⁶³.

Es por ello que Le Play alerta acerca de la conveniencia de redactar el presupuesto antes de abandonar el campo, de modo de poder rectificar los errores y completar la información faltante. Finalmente, cabe destacar que el presupuesto brinda un protocolo común para el estudio de los distintos casos, asegurando no sólo la exhaustividad en la recolección de los datos, sino también la comparabilidad de los mismos.

III.4.2. LAS TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN

Las técnicas de recolección utilizadas en la confección de las monografías familiares son, básicamente, la entrevista en profundidad y la observación directa. Debido al grado de sistematización del diseño de investigación, la modalidad de entrevista en profundidad empleada por Le Play se diferencia de los planteos más típicamente antropológicos o fenomenológicos por una mayor focalización en determinados aspectos, derivados del marco conceptual. Mientras que en la clásica entrevista en profundidad de la antropología, el investigador ingresa a terreno con una "atención flotante", esperando que surjan los temas que en ese contexto específico pueden ser considerados centrales, Le Play posee de antemano un protocolo de recolección organizado. Sin embargo, no debe confundirse esta guía de preguntas con un cuestionario cerra-

do o precodificado, sino que es un instrumento que permite focalizar el interés del investigador para potencializar sus esfuerzos. Taylor y Bogdan, autores que adscriben a una tradición fenomenológica de investigación cualitativa, caracterizan a las entrevistas en profundidad de la siguiente manera:

“Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o un formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas”⁶⁴.

La entrevista en profundidad encarada por Le Play presenta algunos puntos en común con la definición anterior, que hacen de ella una técnica de investigación eminentemente cualitativa, pero también se verifican algunas diferencias importantes. De estas últimas, la más relevante es la utilización de un protocolo previo, lo cual implica un mayor grado de estructuración de la entrevista (si bien, como señalamos anteriormente, las entrevistas de Le Play están todavía lejos de las encuestas estandarizadas). Como hemos señalado, dicha estructuración permite abordar un mayor número de casos, facilitando la comparación sistemática de la información obtenida.

Sin embargo, cabe aclarar que Le Play construyó su protocolo de investigación inductivamente, a partir de la propia experiencia que fue ganando en sus viajes de estudio -inicialmente como ingeniero-. Así, fue modificando los distintos rubros del presupuesto durante sus primeros diez años de investigación, de modo que el mismo no es un ins-

trumento diseñado “a priori”, sino un producto de la misma actividad investigativa.

En lo que respecta a las similitudes entre la caracterización de Taylor y Bogdan y las entrevistas de Le Play, se destacan los encuentros prolongados y reiterados entre el investigador y los entrevistados, como así también el objetivo de captar los significados propios del contexto en estudio, a fin de no arribar a conclusiones falsas, producto de la distancia cultural entre ambas partes.

*“Por otro lado, el observador, transportado en medio de un mundo que le es desconocido, al principio es poco apto para comprender la utilización de los objetos, el encadenamiento de los trabajos, el verdadero sentido de las ideas, la expresión precisa de los sentimientos. Debe por lo tanto dirigir innumerables preguntas a la familia observada...”*⁶⁵

No obstante, el enfoque de Le Play no es interpretativo. Esto quiere decir que no está interesado en conocer los significados que los actores confieren a su situación o a sus acciones como un fin en sí mismo, sino como una forma de evitar interpretaciones erradas de las prácticas sociales de la familia observada.

La otra técnica de recolección utilizada por Le Play en su trabajo de terreno es la observación. Ella le permite acceder a información sobre la cual, debido a su naturaleza, no puede realizar preguntas o un intercambio verbal -por ejemplo, temas delicados o que provocan incomodidad en las familias estudiadas-. Asimismo, la observación de las actividades e interacciones cotidianas facilita una comprensión más acabada de las prácticas, usos y costumbres familiares. De este modo, la observación y las entrevistas en profundidad se complementan, a fin de recolectar toda la información necesaria para la confección del presupuesto y la ejecución del protocolo que guía el trabajo de terreno.

“Los detalles numerosos que se enumeran en los capítulos siguientes, y que figuran en el marco de todas las monografías, sólo pueden ser recolectados a través de una larga y minuciosa indaga-

ción. Para llevarla a buen término el observador debe penetrar en todas las partes de la vivienda: inventariar los muebles, los utensilios, la ropa blanca y la vestimenta; evaluar los inmuebles, el monto de las sumas disponibles, los animales domésticos, el material especial de los trabajos y de las industrias y, en general, las propiedades de la familia; estimar las reservas de provisiones; pesar los alimentos que entran, según la estación, en la composición de las diversas comidas; seguir, en fin, en sus detalles los trabajos de los miembros de la familia, tanto fuera como dentro del hogar. (...) Más delicadas aún son las investigaciones que se relacionan con la vida intelectual y moral, la religión, la educación, las recreaciones, los sentimientos de parentesco y amistad, las relaciones con los patrones, los socios, los criados y los aprendices, y, finalmente, con las particularidades concernientes a la historia de la familia.”

Esta enumeración nos muestra el carácter profundo y detallado de las observaciones efectuadas por Le Play y sus colaboradores. Asimismo, es de destacar que la recolección de la información se realiza a lo largo de una estadía en terreno que puede variar desde una semana a un mes completo. Todas estas características, como ya hemos señalado, hacen de las prácticas de investigación de Le Play un hito importante en el desarrollo de las metodologías cualitativas. A ello se agrega la presencia, dentro de sus consideraciones acerca del “método de la observación”, de preocupaciones inherentes al desarrollo del trabajo de campo, que serán luego ampliamente desarrolladas por investigadores más actuales.

III.4.3. OBSERVACIONES REFERIDAS AL TRABAJO DE CAMPO: EL ESTABLECIMIENTO DEL RAPPORT, LA UTILIZACIÓN DE INFORMANTES CLAVE, LA TRIANGULACIÓN

Le Play se muestra conciente de la importancia que tiene para el éxito de su método de investigación la gestación de un buen *rapport* con

la familia estudiada, esto es, la construcción de una relación de confianza mutua y relativa transparencia que facilite la comunicación entre investigador y entrevistados y, por tanto, el acceso del entrevistador a la información relevante para sus fines de estudio. Y también consigna explícitamente las dificultades inherentes al establecimiento de este vínculo.

“Una segunda dificultad, que se relacionaba, ya no con los resultados del trabajo, sino con los medios de ejecución, apareció enseguida en mi pensamiento. Los detalles numerosos que se enumeran en los capítulos siguientes, y que figuran en el marco de todas las monografías, sólo pueden ser recolectados a través de una larga y minuciosa indagación. Para llevarla a buen término el observador debe penetrar en todas las partes de la vivienda (...) Uno hubiera podido temer, a primera vista, que tales investigaciones tomen a veces, a los ojos de los interesados, el carácter de una inquisición intolerable. (...) La dificultad aumenta todavía en los casos frecuentes en los cuales el observador, para hacer su entrevista, debe emplear un lenguaje extranjero, modificado por los argots locales. Se debe pues prever que una multiplicación tal de preguntas puede imponer una gran fatiga cerebral a las personas no ejercitadas en la reflexión y poco aptas para coordinar sus ideas”⁶⁶

Taylor y Bogdan⁶⁷ brindan los siguientes consejos para el logro del *rapport*: respetar las costumbres y rutinas cotidianas de los entrevistados, acomodándose a ellas; resaltar lo que se tiene en común con ellos; ayudarlos y hacerles favores; mostrar interés sobre lo que expresan. Comparémoslos con las consideraciones de Le Play:

“El éxito está asegurado por la naturaleza misma del método; a causa de la evidencia misma de las dificultades señaladas. Incluso sin estar prevenido, todo observador inteligente comprende la necesidad de recurrir a los medios siguientes para ganar la buena voluntad de las familias. No apresurar una encuesta que tiene,

por lo pronto, el defecto de ser insólita, a menos de abreviar, si es posible, los preliminares, colocándose bajo la recomendación de una autoridad prudentemente elegida. Asegurarse primero la confianza, luego la simpatía de la familia, haciéndole conocer el fin de utilidad pública y la idea de dedicación que inspiran al observador. Mantener la atención de los asistentes con relatos que puedan interesarles. Resarcirlos, con indemnizaciones pecuniarias, de las pérdidas de tiempo que la investigación les imponga. Alabar con discernimiento la sabiduría de los hombres, la gracia de las mujeres, la gentileza de los niños, y distribuir juiciosamente a todos pequeños regalos”⁶⁸.

Notemos, en la cita anterior, la mención de las “autoridades” como posibles “porteros” que pueden facilitar el contacto con la familia elegida. La apelación a “porteros” es uno de los medios tradicionales que utilizan los investigadores cualitativos para asegurarse el acceso al escenario en estudio^{lxix}. Lo que llama la atención es la temprana codificación de estas prácticas que aparece en el texto de Le Play.

Le Play recurre asimismo a las “autoridades sociales” como informantes calificados. Como sabemos, tales informantes son personas de la localidad estudiada que desarrollan un vínculo más estrecho con el observador, convirtiéndose en sus fuentes primarias de información y también, generalmente, proporcionándole nuevos contactos dentro de la comunidad (así, suele haber una correspondencia, al menos inicial, entre porteros e informantes clave). Por lo tanto, es necesario que tales personas no sólo sean respetadas en el grupo estudiado, sino que posean además una comprensión profunda del escenario, derivada a veces de su posición dentro del mismo. Por otra parte, el investigador puede controlar con ellos las interpretaciones e hipótesis que van surgiendo de su análisis, como así también la confiabilidad y validez de información de distintos orígenes⁷⁰.

Le Play llama “autoridades sociales” a los hombres que poseen las virtudes necesarias para mantener la paz y prosperidad en su familia, adaptándose a las circunstancias físicas y sociales en que se desenvuel-

ven, y que ejercen además una influencia beneficiosa en su localidad, contribuyendo a la armonía social. Ellos pueden pertenecer a las clases acomodadas (es el caso de los ricos propietarios que practican el *patronage* con sus subordinados), pero también a la clase trabajadora (en tales oportunidades, el ascendiente se logra a través de sabios consejos y del ejemplo de la propia vida)⁷¹. Le Play considera que la ciencia social debe aprender de estos hombres, que son el mejor instrumento de paz social.

Por eso, no es de extrañar que acuda a ellos como informantes calificados, ya sea para adquirir un primer conocimiento de la población local -a fin de poder elegir a la familia a la cual estudiar-, para poder comprender los usos y costumbres de la comunidad, y para verificar las conclusiones e ideas que van surgiendo a partir de la observación.

“Las Autoridades sociales de la localidad pueden por otra parte completar esa información, ya sea para el presente, a través de sus propias observaciones, ya sea para el pasado, a través de los “diarios” que a menudo les han dejado sus ancestros.”⁷²

Por otro lado, no siempre los informantes son autoridades sociales -ya que a veces, éstas se descubren luego de avanzada la investigación-, sino simplemente personalidades locales (propietarios agrícolas, industriales, comerciantes, pero también políticos, sacerdotes, burócratas, estudiosos) que, en función de su posición privilegiada, pueden comprender mejor la realidad social de la región. En algunas zonas, en las cuales el observador no domina la lengua nativa, ellos pueden servir también de traductores. No obstante, Le Play advierte a sus colaboradores de utilizar tales opiniones con prudencia, en tanto pueden estar influenciadas por los intereses personales de los informantes.

A partir de estas observaciones, advertimos en Le Play cierta triangulación de fuentes de información, que apunta a mejorar la confiabilidad de sus observaciones. La idea de triangulación implica una contrastación de puntos de vista distintos -los cuales se relacionan con la posición desde la cual se enfoca la cuestión-, a fin de lograr una ima-

gen más completa y ajustada, corrigiendo los sesgos propios de cada perspectiva particular. Si bien, como lo muestra el ejemplo que hoy analizamos, es posible encontrar instancias de triangulación desde los orígenes de la investigación social, esta estrategia metodológica recién comenzó a codificarse y llamarse de tal manera a partir de los años '60⁷³.

Denzin⁷⁴ distingue cuatro tipos básicos de triangulación: de datos, de investigadores, de teorías y de métodos -esta última puede abarcar técnicas distintas dentro de un mismo método o puede apelar a métodos distintos-. Le Play utiliza las dos primeras, y la última. Como hemos visto, no sólo complementa la información recogida en la familia con la consulta a informantes claves, sino que también recurre a documentos (los "*papiers-journaux*", que hemos traducido como "diarios" en la cita anterior), particularmente para conocer hechos y costumbres pasadas. Al mismo tiempo, el siguiente comentario nos habla de cierta triangulación de investigadores -al menos en los comienzos del desarrollo del método monográfico-, nuevamente con el objetivo de garantizar la confiabilidad del mismo:

*"Hoy mismo, aunque la enseñanza del método de observación esté regularmente instituida, aunque se hayan puesto numerosos resultados bajo los ojos de los alumnos, éstos tienen aún cierta dificultad para comprender como se puede alcanzar el conocimiento completo de una localidad extensa a través del estudio de un número muy limitado de familias obreras. Pero de hecho, cuando, sobre este punto, las dudas se presentan al espíritu, ellas son despejadas prontamente para el observador que ha podido consagrar un verano entero al estudio de una pequeña provincia cuya lengua le es conocida. Desde 1839, época en la cual el marco de las monografías estuvo construido en sus detalles esenciales, veinte amigos, después de haberse sometido a esta prueba, han llegado espontáneamente a confirmar, a este respecto, mis propias conclusiones"*⁷⁵.

Asimismo, Le Play comparte la autoría de varias monografías con

otros observadores pertenecientes a su escuela. Finalmente, ya nos hemos referido a la utilización conjunta de la observación directa y la entrevista en profundidad, en lo que podemos calificar como una triangulación intramétodo. Todas estas observaciones contribuyen a validar nuestra afirmación acerca de la importancia de Le Play como pionero en el desarrollo de las metodologías cualitativas y, en particular, del trabajo de campo.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNAULT, Françoise. *Frédéric Le Play. De la métallurgie à la science sociale*. Presses Universitaires Nancy. Nancy, 1993.
- BERTAUX, Daniel. "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades", en *Historia oral e historias de vida*. Cuadernos de Ciencias Sociales Nro. 18, FLACSO, 1988.
- BROOKE, M. Z. *Le Play. Engineer and social scientist*. Logman. Londres, 1970. DENZIN, Norman. *The research act*. Mac Graw Hill Book Company. New York, 1978.
- FORNI, Floreal H. "Estrategias de recolección y estrategias de análisis en la investigación social", en FORNI, Floreal H., GALLART, María A. y VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. *Métodos Cualitativos II: La práctica de la investigación*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1992.
- GLASSER, B. G. y STRAUSS, A. L. *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for qualitative research*. Aldine Publishing Company. New York, 1969.
- GUBER, Rosana. *El Salvaje Metropolitano*. Legasa. Buenos Aires, 1991.
- JICK, Tobd D. "Mixing Qualitative and Quantitative Methods: Triangulation in Action.", en *Administrative Science Quaterly*, Diciembre 1978, Vol. 24.
- LAPASSADE, Georges. *L'Ethnosociologie*. Meridiens Klincksieck. Paris, 1991.

- LE PLAY, Frédéric. *Les Ouvriers Européens*. Alfred Mame et Fils. París, 1879.
- ORLÉAN, André. "Vers un modèle général de la coordination économique par les conventions", en ORLÉAN, André. *Analyse économique des conventions*. Presse Universitaires de France. París, 1994.
- SAVOYE, Antoine. *Les débuts de la sociologie empirique*. Meridiens Klincksieck. París, 1994.
- TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1990.
- WHITE RILEY, Matilda. *Sociological Research I. A case approach*. Harcourt, Brace & World, Inc. New York, 1963.

NOTAS

1 ARNAULT, Françoise. *Frédéric Le Play. De la metallurgie à la science sociale*. Presses Universitaires Nancy. Nancy, 1993. P. 78.

2 Este punto se basa fundamentalmente en el capítulo 1 ("L'État enquêteur") de SAVOYE, Antoine. *Les débuts de la sociologie empirique*. Meridiens Klincksieck. París, 1994.

3 GUBER, Rosana. *El Salvaje Metropolitano*. Legasa. Buenos Aires, 1991. Ps. 33-36.

4 LAPASSADE, Georges. *L'Ethnosociologie*. Meridiens Klincksieck. París, 1991. P. 13.

5 SAVOYE, Antoine, op. cit., p. 57.

6 LE PLAY, Frédéric. *Les Ouvriers Européens*. Alfred Mame et Fils. París, 1879. P. 13 (tomo 1).

7 También en la problemática estudiada Le Play se entronca nitidamente en la tradición sociológica, ya que como sabemos, la sociología nace en torno al problema de la cuestión social en la Europa del S. XIX.

8 A pesar de este intento Le Play no pudo separarse de sus preconceptos y sus valores de corte tradicional, de lo contrario sus valiosos aportes metodológicos al trabajo de terreno y recolección de información también se hubiesen manifestado en la misma dimensión en lo que respecta a su "estrategia de análisis". Este punto será retomado en relación a sus procedimientos metodológicos.

9 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. 156.

10 WHITE RILEY, Matilda. *Sociological Research I. A case approach*. Harcourt, Brace & World, Inc. New York, 1963. Ps. 112-119.

11 SAVOYE, Antoine, op. cit., p. 54.

12 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. VII.

13 El requisito de la estabilidad -entendida como la permanencia de los lazos sociales tradicionales- deriva, como hemos visto, de la ideología conservadora de Le Play.

14 En función de esta definición amplia, traduciremos "ouvrier" como "trabajador", en

tanto consideramos que este último término se ajusta mejor al significado dado por Le Play al concepto de “ouvrier”. En efecto, en su uso actual, la palabra “obrero” (traducción literal de “ouvrier”) remite preferentemente a los trabajadores industriales.

15 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. 208.

16 A ellos se agregan, al comienzo de la clasificación, los “salvajes”, cuya actividad se reduce a la recolección, a la caza y a la pesca, esto es, a la explotación de las “producciones espontáneas” de la naturaleza. Este tipo no se encuentra ya en Europa, donde tal actividad ocupa siempre un lugar secundario -aunque importante- dentro de los trabajos familiares.

17 Esto, sin embargo, comienza a ser problemático en las sociedades de Occidente, donde los jornaleros deben recurrir cada vez más al alquiler como medio para acceder a una vivienda. Le Play señala esta situación como una de las principales causas de antagonismo social e inestabilidad. (LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. 230).

18 Ibid. p. 231.

19 Ibid. p. 232

20 ARNAULT, Françoise, op. cit., p. 94.

21 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. 233.

22 ARNAULT, Françoise, op. cit., p. 94.

23 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. 234.

24 ARNAULT, Françoise, op. cit., p. 87.

25 Ibid. p. 235.

26 Ibid. p. 237.

27 Ibid. p. 236.

28 Ibid. p. 243.

29 Idem.

30 Ibid. p. 247.

31 Ibid. p. 245.

32 Ibid. ps. 245-246.

33 ARNAULT, Françoise, op. cit., p. 102.

34 Idem.

35 Idem.

36 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. 293.

37 ARNAULT, Françoise, op. cit., p. 103.

38 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. 303.

39 Ibid. ps. 294-295.

40 Ibid. p. 296.

41 A este presupuesto general, se incorpora -como una sección aparte- un conjunto de *Cuentas Anexas*, correspondientes a las industrias que la familia lleva por su propia cuenta.

42 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. 212.

43 Ibid. p. 220.

44 Ibid. p. 237.

45 Ibid. p. 236.

46 Ibid. p. 337.

- 47 Ibid. p. 207.
- 48 Ibid. p. 209.
- 49 En tal sentido, un aspecto que Le Play toma en cuenta, especialmente en las monografías de familias urbanas, es la influencia de las costumbres de otras clases sociales sobre el modo de vida obrero.
- 50 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. 210.
- 51 Ibid., p.223.
- 52 ARNAULT, Françoise, op. cit., ps. 108-109.
- 53 Citado por ARNAULT, Françoise, op. cit., p. 109.
- 54 Idem.
- 55 Ibid., p. 87.
- 56 Ibid., p. 120.
- 57 Ibid. p. 78.
- 58 BERTAUX, Daniel. "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades", en *Historia oral e historias de vida*, Cuadernos de Ciencias Sociales Nro. 18, FLACSO, 1988, ps. 63-65.
- 59 GLASSER, B. G. & STRAUSS, A. L. *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Aldine Publishing Company. New York, 1969.
- 60 LE PLAY, Frédéric Le Play, op. cit., Tomo I, p.218.
- 61 Ibid., p. 226.
- 62 SAVOYE, Antoine, op. cit., p. 57-64; ARNAULT, Françoise, op. cit., p. 129. Esta última autora aclara: "Estudiando las clases populares, otros antes que Le Play habían tenido en cuenta los ingresos y los gastos, pero estos presupuestos eran estimados más que observados, 'establecidos por aproximación', y contenían un pequeño número de rubros, juzgados esenciales."
- 63 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, pp 224-225.
- 64 TAYLOR, S. J. Taylor y BOGDAN, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1990. P. 101.
- 65 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. 222
- 66 Ibid., pp 221-222.
- 67 TAYLOR, S. J. / BOGDAN, R., op. cit., ps. 55-58.
- 68 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, p. 223.
- 69 TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R., op. cit., ps. 37-45.
- 70 TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R., op. cit., ps. 61-63
- 71 LE PLAY, Frédéric, op. cit., Tomo I, ps. 387-392
- 72 Ibid., p. 221
- 73 FORNI, Floreal H. "Estrategias de recolección y estrategias de análisis en la investigación social", en FORNI, F. y GALLART, M. A. / VASILACHIS DE GIALDINO, I. *Métodos Cualitativos II: La práctica de la investigación*